

Mi amiga: Caro.

Escrito por Anonimo - 18 Dic 2006

Hace algún tiempo que tenía en mente poder hacer lo que hoy todos ya conocéis. Mi idea era poder tener una dirección de correo y poder publicar los relatos que se me iban ocurriendo o detalles que veía por la vida y luego pasaba a relatarlos. Sin contarlos, conocí a una chica. Su nombre es Caro. Ella me escribió un día, aún no se como. La verdad es que hizo ver las cosas de otra manera.

Siempre pensé que no podía existir lo que se dice "la mujer perfecta" puesto que yo soy un poco raro y tengo unos gustos un tanto especiales. Ella es un poco más joven que yo pero la verdad es que, por sus conocimientos, sus gustos, aficiones es la mujer ideal.

Comenzamos hace unos meses a escribirnos a través de e-mail. A calentarnos.....a contarnos cosas que seguramente hoy si nos conociésemos.... no creo que esto fuese posible. Ella siempre decía que la conocía lo suficiente, pero aún hoy muchas veces cuando leo sus mensajes me deja un poco asombrado. Ella era de Argentina. Por las fotos que me enviaba tenía un cuerpo de miedo.

Llegó a estar tan dentro de mí que muchas veces soñaba y tenía fantasías eróticas con ella. De echo, esta misma noche tuve el siguiente sueño:

Hacia varios meses que nos conocíamos y estábamos planeando el poder tener un encuentro. Mi intención, a parte de conocerla personalmente, no era otra que poder llevármela a la cama y poder llevar a cabo todas y cuantas fantasías teníamos ambos.

Yo vivo en España, por lo que tuve que preparar el viaje con bastante antelación y planificarlo para no perderme detalle en mi visita.

Cuando se acercó el último día de trabajo, antes de las vacaciones de verano, no me pasaban las horas. Mis compañeros me notaban extraño y muchas veces se acercaban para preguntarme por mi estado de salud puesto que me veían un poco nervioso. Como en el colegio llegó la hora final y corrí hacia la puerta como un Romero enamorado poder ver a su Julieta. Pasé por casa a recoger las maletas y marché a toda velocidad camino del aeropuerto. Una vez en el avión no me lo podía creer por fin, y después de varios meses, conocería a Caro.

Al llegar al aeropuerto ella no se encontraba allí, esto me dejó un poco sorprendido pero tome un taxi y pasé por su casa. Llamé a la puerta y su madre me dijo que había salido con el novio a dar una vuelta. Seguía un poco asombrado puesto que ella sabía que iba a visitarla y esperaba encontrármela pronto.

Salí de su casa y me metí en un bar cercano. Sentado en una mesa pude ver que por la acera se acercaba ella. Tenía una falda muy corta. Un jersey muy ajustado y cuando me vio se echó a correr hacia el bar para saludarme. Me sorprendió que solo me diese una simple beso y luego me dio la mano diciéndome que nos iríamos a un antiguo local comercial que tenían sus padres. Por el camino me fue diciendo que el bar en el que me encontraba era de unos familiares de su novio por eso me saludo así.

Una vez aclarado esto apuramos el paso con intención de llegar al sitio acordado. Entramos y ella cerro la puerta. Se trataba de un antiguo local de alimentación que ahora se encontraba cerrado. Ella me dijo que nos fuésemos para la trastienda y mi sorpresa fue que ... cuando pensé que allí podía comérmela por completo me encontré con un montón de amigos de Caro que me daban la bienvenida. Entre ellos estaba su novio. Esto me sorprendió muchísimo puesto que no contaba con eso. Caro le había dicho a su novio que yo era un amigo de su familia que vivía en España y que nuestros padres se había conocido en un viaje turístico. Intenté varias veces coger a Caro y llevármela a otro sitio puesto que solo iría dos días a su tierra y el tiempo pasaba. La fiesta estaba acabando y la gente comenzaba a marcharse al final solo quedó una amiga suya y el novio de Caro.

Tere , su amiga, le dijo que también se marchaba y el novio de Caro se ofreció a llevarla a su casa. Ahora tenía el camino libre. En cuanto se fueron Caro me dijo que le ayudase a recoger las cosas de la fiesta para limpiar un poco el local. Comenzamos a hablar pero de temas sin importancia. Intenté sacar varias veces el tema del sexo pero ella me sorprendió cuando se acercó a mi y me beso. Ese beso me supo a gloria y cuando acabo me dijo: esto va por lo bien que te has portado.

Le dije si salíamos a dar una vuelta puesto que su novio tardaba bastante. Pronto sonó su móvil y era el. Le comentó a Caro que ya no pasaría por el local a recogerla y que se iba para cama puesto que había bebido bastante. Pobre gilipollas, solo se había bebido un par de cervezas y estaba que se caía. Cuando Caro colgó su móvil me acerqué a ella y volví a besarla yo. Ella pronto accedió y me respondió con otro beso. Seguimos besándonos durante un rato. Mi rabo estaba levantado esperando instrucciones para poder comérsela.

Creo que a ella le sucedía otro tanto. Poco a poco fui subiéndole el jersey que tenía y se quedó solamente con el sujetador. Con mis manos de pulpo desabroché el sujetador y sus pechos quedaron al aire. Me agaché y comencé a comerle sus pezones. Ella torció su cabeza hacia atrás disfrutando del momento. Era una buena ocasión para meterle mano bajo su minifalda y ver el estado de su conchita.

Tál y como me imaginaba estaba mojada. Puse mi mano sobre sus braguitas y se podía apreciar la humedad por encima de estas.

Conocía bien sus gustos y sin más preámbulos le di la vuelta y la apoye encima de una mesa. Caro en esos momentos me ofrecía todo su culo. Me volví a agachar y mientras mi lengua recorría sus nalgas con mis manos poco a poco bajaba sus braguitas. Tenía un hermoso culo tal y como me lo imaginaba. Al

cabo de un rato me levanté y con mis pies separé sus piernas. Tenía todo el culo para mí. </P>
<P>Desabroché mis pantalones y saqué mi rabo de los calzones. Mi polla estaba a reventar. Comencé a frotar mi glandé contra su culito. Ella se retorció de placer estaba esperando sus instrucciones para poder tomarla como a ella le gustaba. Pronto ella soltó un pequeño empujón para atrás y todo mi rabo entró en su hermoso culo. Soltó un llanto de dolor pero cuando tenía intención de sacarla por si estaba haciéndole daño, ella golpeaba mi polla con intención de comenzar a disfrutar. Así lo hizo en unos instantes estaba disfrutando tanto o más que yo. Al momento noté que se venía y mi polla al ver esta situación no quería se menos. Agarré su cintura y pegué un par de acometidas hasta lo más profundo de su culo.</P>
<P>Así fue ambos nos corrimos a un tiempo. Antes de correrme saqué mi polla y me corrí entre sus nalgas como a ella le gustaba. La corrida fue bestial. Salté todo mi esperma entre sus nalgas, parte de ella saltó a su espalda. Ella se dio la vuelta y me beso muy profundamente. Al acabar de dijo: fue tal y como me lo imaginé. Al salir me dijo que me acompañaría al hotel que quería pasar la noche conmigo.</P>
<P>Esa si era mi Caro.... parecía que no había quedado muy satisfecha y que estaba buscando algo más. Por el camino fue diciéndome que pronto se casaría con su novio y que nuestra relación se acabaría. ... esto me dio más ganas de follarmela puesto que no podía desaprovechar esta ocasión. Una vez en el hotel ella se fue a dar un baño y yo me tumbé sobre el sofá para reponerme del polvazo que había hechado en el almacén de aquella tienda. Me recosté sobre el sofá y me quedé dormido. Al cabo de unos instantes noté algo frío sobre mi polla. Era la lengua de Caro estaba comiéndome el instrumento. Entraba y salía en él como si fuese un caramelo de palo. </P>
<P>Mi polla pronto entró en erección cuando ella se percató que estaba a punto de correrme sin apartar su cara comenzó a menearme la polla y me corrí en toda su cara. Cuando me corrí ella comenzó a chuparme la punta de la polla para secarme el esperma que sobraba. Se sacó la toalla que llevaba puesta en esos momentos y subió sobre mí haciendo el clásico 69. Mientras con su boca intentaba limpiar los restos de esperma de mi polla tenía su conchita a la altura de mi boca. Saqué mi lengua y comencé a meterla entre su conchita recién rasurada. Mi lengua jugaba con su clítoris. Ella aprovechaba y empujaba su culo con intención de que metiese más y más adentro mi lengua. Pronto se corrió y un enorme chorro de flujo vaginal mojó toda mi cara. Sus gemidos de placer se podían oír en toda la planta del hotel. Cuando acabo aún tenía ganas de más rabo puesto que no paraba de excitar mi miembro. Ahora le tocaba a los huevos. </P>
<P>Comenzó a comérmelos como si de dos albóndigas se tratase, mi rabo volvió a excitarse otra vez pero ahora me la follaría de la manera más clásica puesto que quería verla de frente como disfrutaba.... como se retorció..... así lo hice. Con su conchita aún húmeda, la tumbé sobre el sofá abrí sus piernas lo más que dio de sí y agarrando mi herramienta comencé a introducirla en su vagina. </P>
<P>Ella se frotaba sus pechos, sus hombros..... intentaba meter su boca en sus pechos. Al ver esto me excité aún más. Ella no tardó en correrse. Como follaba la desgraciada. Parecía una perra en celo comiéndose una salchicha en plena ebullición. Al ver como sozaba sus pechos con sus manos y ver que había quedado echa polvo. </P>
<P>Agarre mi polla y la metí entre sus senos. Comencé a hacer una auténtica cubana en Argentina jejeje.... no tardé el volver a correrme pero esta vez y después de tantos servicios mi corrida fue pequeña y quedó toda entre sus pechos. Ella aún sacó fuerzas para limpiarme con su boca el esperma sobrante. Ambos, al acabar nos quedamos tumbados sobre el sofá, al día siguiente despertamos uno al lado del otro. Me levanté antes de que ella abriese sus ojos y me puse a contemplar su hermoso cuerpo. Sus curvas. Sus senos. Su hermoso culito respingón y su conchita. Esto me volvió a excitar y tenía aún más ganas de tomármela allí pero no quise despertarla. La besé y me marché para el avión. Hoy estoy en España contado este hermoso relato que creo puede ser el último ya que desde hace una temporada ella no me escribe y mis fantasías se están agotando. CARO ESCRÍBEME...POR FAVOR.....</P>

</P>

<div align="center">

relatos eroticos